

Adalberto Santana, *El narcotráfico en América Latina*,
México, CCyDEL, UNAM/Siglo XXI,
2004, 269 pp.

Por Alberto Saladino García

El libro de Adalberto Santana, *El narcotráfico en América Latina*, sintetiza tres aspectos claves de las preocupaciones intelectuales del autor: su formación latinoamericanista, la concreción de la madurez de su interpretación materialista de carácter interdisciplinaria y la ponderación de que el aspecto económico determina cualquier fenómeno sociopolítico y cultural, en última instancia, como diría el clásico. Ciertamente, estas tres cuestiones no agotan, ni con mucho, los diversos factores, tópicos y variables que sustentan el contenido del libro, pero sí me resultan útiles para abonar la invitación a internarse en su lectura.

1. *Formación latinoamericanista.* Las inquietudes gnoseológicas del autor tienen su respaldo en los grados de licenciatura, maestría y doctorado obtenidos precisamente en Estudios Latinoamericanos de la UNAM, donde continúa laborando (en el ámbito académico con carácter latinoamericanista). Esa formación, profunda, rigurosa y novedosa, le permitió aprender que una de las formas de concretar el latinoamericanismo desde la academia consiste en diagnosticar críticamente la realidad para determinar los problemas y plantear posibilidades de solución.

Enmarcado por esa perspectiva profesional, Adalberto Santana ha podido identificar las cuestiones a investigar. Así, para el caso del libro que comento, apuntó con mucha precisión: "El fenómeno del narcotráfico ha sido uno de los problemas más relevantes en el escenario de la historia reciente de América Latina, y en particular de su relación con Estados Unidos" (p. 7). A partir de este reconocimiento se aboca a explicar las causas e implicaciones del fenómeno, fundamentalmente de tipo político; también llega a la conclusión de que su origen no está en la producción de estupefacientes que se realiza en América Latina o en cualquier parte del mundo periférico, sino en el consumo imparable de los habitantes de los países desarrollados, en especial de Estados Unidos, revelando que sus gobernantes han obnubilado esa causa con argumentos ideológicos y acciones políticas para responsabilizar a los productores y a la oferta como la génesis del problema.

Además de ese panorama esclarecedor, reluce en otras partes del libro la preocupación latinoamericanista al radiografiar todo tipo de interpretaciones inte-

resadas, con lo cual el autor pone de manifiesto su compromiso liberacionista desde la academia, propio del latinoamericanismo de Bolívar, Morazán o Martí, lo que es digno de encomia.

2. *Interpretación materialista de carácter interdisciplinaria.* Sin que se invoque al marxismo, el libro enfatiza aquellos aspectos con los cuales puede explicarse de manera fundamentada, analítica y crítica la génesis, causas, consecuencias e implicaciones de tan complejo fenómeno en nuestros días. El rigor expositivo inicia con la precisión de los términos y categorías para esclarecer las conceptualizaciones contenidas a lo largo del libro. Asimismo, se dialectizan los aspectos estructurales y superestructurales para dar cuenta, clara y suficientemente, de los temas que llenan de contenido el libro, los cuales son enriquecidos con información abundante, amparada en un nutrido aparato crítico. La explicitación que hace el propio autor nos releva de añadir más argumentos al respecto:

El tema del narcotráfico en este trabajo será tratado desde una visión interdisciplinaria. Se hace una lectura no dogmática y lo menos prejuiciada. Recorro a diversas fuentes conceptuales e informativas y a autores que plantean diversas formulaciones teóricas, con el propósito de brindar mayor riqueza y rigor al identificar la amplia complejidad del tema. En las fuentes utilizadas en este estudio figuran los planteamientos generales de diversos autores sobre las relaciones del narcotráfico latinoamericano con la política, la economía, la sociedad y la cultura (p. 11).

Resulta virtuosa esta explicitación aunque no la bautice, con lo que de paso contribuye a mostrar la vigencia del enfoque marxista, pues su horizonte científico lo ampara para proceder así en la explicación de cualquier fenómeno de la realidad. De hecho el autor sólo apela directamente a Carlos Marx para respaldar su planteamiento de que la narcoeconomía, como un fenómeno más del capitalismo, tiene en el consumo el *leiv motiv* de la producción.

3. *Droga del neoliberalismo.* Hasta ahora, las justificaciones apabullantemente propaladas del triunfo del capitalismo sobre el llamado socialismo real se han fincado en los mecanismos mercadológicos para dar por sentado el predominio del supuesto mundo libre y el acceso a una nueva etapa: la posmodernidad. Incluso esa ideología ha acalambrado y desarmado a muchos intelectuales, quienes han olvidado su función crítica frente al capitalismo realmente existente, que por cierto no es el caso del autor.

En este libro se muestra que uno de los elementos insufladores del capitalismo lo constituye el narcotráfico, que en la era de la globalización, esto es en su etapa neoliberal, tiene en esta actividad económica uno de los principales alimentos de su supervivencia, que está llevando a reconfigurar a los sectores dominantes, pues ha engendrado una nueva burguesía poderosa y violenta.

El comportamiento beligerante de este nuevo sector burgués sólo es explicable por el contexto del modo de producción capitalista, mismo que se ha ido conformando como producto de la rapiña y la puesta en práctica de mecanismos ideológicos, políticos, sociales y culturales, ilegales. Con los datos del libro se corrobora que la creciente demanda de drogas está provocando una nueva forma de acumulación del capital, cuyos beneficiarios siguen siendo los centros de consumo.

De ahí que sus implicaciones para América Latina tienen que revisarse desde la dinámica del modo de producción capitalista, que la hizo visible a las sociedades hegemónicas desde el siglo XV, por lo que en esta nueva actividad económica a nuestros países les está correspondiendo cumplir el tradicional papel que desde entonces se les ha marcado en la división internacional del trabajo: ser el espacio de la producción de la materia prima y de la oferta barata. En efecto, la industria del narcotráfico está controlada por los países dominantes que, en el ámbito político, han impulsado acciones de sojuzgamiento con el pretexto de combatir esta actividad, hipócrita e interesadamente mantenida en la ilegalidad para menar la soberanía de nuestros países.

De modo que el capitalismo, en su fase neoliberal, tiene en el narcotráfico uno de sus rasgos distintivos, pues la guerra que sus corifeos le han declarado no tiene como propósito acabar con sus efectos en la salud de los consumidores, sino en reflejar la competencia feroz de los beneficios económicos, toda vez que los protagonistas del narcotráfico lo que en verdad buscan son las oportunidades del mercado, con lo cual exhiben el salvajismo de la lógica del capitalismo.

Como el narcotráfico es una de las actividades que mayores ganancias proporciona, no ha reparado en corromper el tradicional consumo con sentido ritual, cultural o medicinal de las drogas; incluso para garantizar las ganancias ha fomentado su consumo masivo, estimulando un verdadero *boom*, al fusionar la hedonización del modo de vida con la mercantilización, que puede verse como producto natural del éxito del libre mercado. Así el narcotráfico ha de interpretarse, con base en la información sistematizada por Adalberto Santana en este libro, como la droga o ebriedad del capitalismo en su fase neoliberal, ya que tal actividad sólo busca, cada vez más, poder económico a cualquier costo.